



Rector Magnífico  
Errektore Gorena

*Intervención del Rector en el acto de Apertura del Curso 2015-16, en el Loiola Centrum de la Universidad de Deusto (Donostia), el 14 de septiembre de 2015, a las 12.00.*

---

---

Gotzai Jauna,  
Lehendakari Jauna,  
Eusko Legebiltzarreko lehendakaria  
Gipuzkoako aldun nagusia  
Alkate jauna  
Hezkuntza, Hizkuntza Politika eta Kultura Sailburua  
Gipuzkoako Batzar Nagusietako lehendakaria  
Euskadiko Fiskal Nagusia  
Errektore Jauna  
Kantzelariordea eta Gobernu Kontseiluko kideak  
Errektoreordeak, dekanok  
Agintari akademikoak, Unibertsitateko elkarteko kideak, ikasle ohiak  
Erakundeetako ordezkariak, alderdi politikoetakoak, enpresetakoak eta gizartekoak  
Jaun-andreak, lagunak

1

Ikasturte berria iritsita, hasiera ofiziala emango diogu gaurko ekitaldi akademiko honetan.

Eskerrik asko gaur gurekin hemen egoteagatik, gure unibertsitate lanari babesa agertzea ere adierazten baitu.

Este acto académico solemne con el que se abre el curso 2015-2016 tiene lugar este año en Donostia con un significado especial pues lo celebramos aquí para conmemorar el 50 aniversario del comienzo de impartición de clases en este bonito Campus en 1965. Unos pocos años antes, en 1956, los estudios empresariales de la ESTE, impartidos en Brunet Enea (Ategorrieta), se convertían en universidad pionera en Gipuzkoa prestando un servicio público que llega hasta nuestros días.

2

Como en otros comienzos de curso, aprovecho la ocasión para dedicar un tiempo a reflexionar sobre los fines de una institución universitaria jesuita. El modelo universitario “Ledesma-Kolvenbach” plantea cuatro principios sobre el ser de una universidad. Son principios o razones que están detrás de nuestras estrategias, opciones y valores.

Al primero de los cuatro principios lo denominamos *utilitas*. El P. Ledesma, hace cuatro siglos, escribió sobre la razón de ser de la universidad: “proveen a la gente con muchas ventajas para la vida práctica”. Este tema, que hoy relacionamos con la empleabilidad, es muy importante en nuestra Universidad. Lanbide, una vez más, en el último informe, nos ha puesto a la cabeza de las universidades vascas en este tema. En estos años de crisis fuerte de empleo, se ha demostrado otra vez que las personas con mayor formación son las que mejor han soportado el paro. La universidad sigue siendo el motor de progreso social más importante del país.

Al segundo principio lo denominamos *justitia* y tiene que ver con el “correcto gobierno de asuntos públicos”, que hoy unimos con la ética pública. No nos interesa solo ayudar a los estudiantes a buscar empleo sino su formación como ciudadanos críticos, libres y responsables. Por eso la formación en valores es algo a lo que también dedicamos muchos esfuerzos.

El tercero es *humanitas*, y hace referencia a la formación intelectual y a la formación de la persona entera. Esto tiene que ver con nuestro modelo de formación.

Esta primavera pasada han concedido a Deusto dos reconocimientos estatales importantes. El Ranking ISSUE 2015 sobre el sistema universitario español nos dice que la Universidad de Deusto ocupa el primer puesto en docencia, tras un análisis comparado de volumen de resultados y productividad, en ocho bloques de indicadores, de las universidades españolas. Por otro lado, la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CyD) ha puesto a la UD como la tercera del sistema en alto rendimiento, tras estudiar indicadores de enseñanza-aprendizaje, investigación, transferencia de conocimiento, orientación internacional y contribución al desarrollo regional. Saber hacer y eficiencia en el uso de recursos es lo que nos reconocen, algo importante para todas las instituciones del país.

Y el cuarto es *fides*, que tiene que ver con la promoción de la fe en el ágora pública y el profundizar en cuestiones de sentido.

Tras reflexionar sobre *humanitas* y *utilitas*, en los dos años anteriores, me gustaría hoy realizar unas reflexiones sobre *fides*, como uno de los principios que explican la razón de ser de una universidad jesuita.

3

La cuestión de la fe, la cuestión de lo religioso, es una cuestión importante en el posicionamiento que realiza una institución religiosa, por ello también en una institución universitaria inspirada en principios confesionales. Y lo sería hasta en el caso de cualquier otra institución relacionada con la cultura o con lo público, pues la fe tiene una dimensión pública.

Este curso, en su segunda parte, Donostia será capital europea de la cultura. Nosotros, como institución universitaria decana en la ciudad, desde nuestra particularidad, también hemos de aportar nuestra visión, y sobre todo nuestro ejemplo, en un continente con una riqueza y pluralidad cultural muy relevantes, en el que lo religioso está presente en muy distintas formas.

Plantear correctamente la cuestión de la fe es parte importante del servicio público que realizamos, como entidad eclesial, en un contexto de pluralismo y secularización.

La Universidad de Deusto, ante el tema de la fe, sigue un modelo que se puede denominar de “confesionalidad inspiradora”, intermedio entre otras opciones más extremas como pueden

ser la de la “confesionalidad omniabarcante” o la “laicidad fuerte”. Para esta reflexión utilizo expresiones sobre las que escribe el profesor Xabier Etxeberria Mauleón (Etxeberria, 2014).

En un contexto de pluralidad, la universidad respeta dicha pluralidad, fuera y dentro. Defender y valorar la pluralidad ha de ser parte de nuestro posicionamiento como entidad religiosa cristiana. Hay un pluralismo ético y un pluralismo de sentido. El pluralismo ético supone respetar los diversos criterios éticos en la actuación de las personas. El pluralismo de sentido supone reconocer que cada uno tenga el horizonte de sentido que considere más conveniente (agnóstico, ateo, una religión, otra). La *fides* cristiana es, ni más ni menos, una expresión más de ese pluralismo. Lo mismo el ateísmo, pues, visto así, la opción atea es otro modo de confesionalidad. Pero para que la pluralidad sea buena, no ha de pasar de unos límites. El pluralismo ético tiene un límite: el respeto a las personas y su libertad. Del mismo modo que el límite del pluralismo cognitivo es lo irracional (no puedes decir que dos más dos son cinco).

El pluralismo no es algo que tengamos que aceptar con resignación. Hay que asumirlo empáticamente dentro de la universidad, porque es expresión de un valor clave: la libertad. De hecho, tenemos, por ejemplo, salas para meditación abiertas a personas de cualquier confesión, por ejemplo, musulmana, en los dos campus. Y esto lo vemos como positivo.

Otro elemento que describe nuestro contexto es la secularización. Hay una secularización fuerte o cerrada y una secularización más abierta o suave. La primera versión solo admite las verdades racionales que siguen la racionalidad lógica o empírica. Lo racional para esta concepción son las matemáticas y la física, y en parte la ingeniería por ejemplo, y otras ciencias básicas. También las ciencias sociales y humanas tienen sus propios métodos, que denominamos científicos. Por su parte, la fe no es una opción racional, no se demuestra por la sola razón. El secularismo más duro o fuerte dirá que la fe es ilusoria, creación de la fantasía, de los afectos, de las pasiones o de los miedos, o que es dañina. Pero ese secularismo fuerte no es científico ni racional, es una opción ideológica más.

El secularismo más abierto plantea la autonomía de las realidades mundanas, que ya defendió el Concilio Vaticano II cuando hablaba de la “justa autonomía de la realidad terrena” (*Gaudium et Spes*, 36).

Esto se traduce, en nuestro caso, en que reconocemos como positivo el hecho de que algunos alumnos, profesores o personal de servicio, trabajen en pro de nuestra misión universitaria, aunque no sientan que su acción brota de la fe. Por ejemplo, para un cristiano la opción por la justicia puede brotar de su fe según el nuevo testamento; pero para otras personas nace de otras perspectivas. Lo mismo sucede con otros principios como la *utilitas* o la *humanitas* o nuestro modelo educativo: para algunos no parten de la fe o de su vocación cristianas sino de otras perspectivas. Y eso lo asumimos en positivo, dentro de nuestra visión de una secularidad no radical.

Es clave aquí distinguir entre lo racional y lo razonable. La opción religiosa, la opción de la fe, es una opción que puede ser razonable, pero no racional. No se puede demostrar racionalmente. Pero ocurre que la mayoría de nuestras concepciones son razonables, no racionales. La fe no es una opción racional, como señalo, pero tampoco el ateísmo. Ambas opciones buscan un sustento razonable de argumentación. Pero no se imponen: quieren ser razonables.

De un modo semejante, la ciencia es racional, pero la política científica no lo es, es política. Nuestro “Plan Universitario”, del sistema universitario vasco, nuestro “Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación”, la “Estrategia de Especialización Inteligente RIS 3” (en el programa

Horizonte 2020) no son racionales, son razonables. Lo mismo diríamos del “Plan de Paz y Convivencia” o del “Programa de Reactivación del Empleo”, por mencionar algunos planes en los que estamos implicados. No son racionales, no se demuestran por sí solos, sino que los queremos hacer razonables.

Tampoco la afirmación de la dignidad humana es algo racional. No se impone racionalmente que los seres humanos somos seres con dignidad. Es algo razonable (Etxeberria, X., 2014).

Estas semanas hablamos de solidaridad para personas refugiadas, que antes se atendían menos, pero que ahora, en quizá la mayor crisis humanitaria del siglo XXI, se quiere atender mejor. Considerar que el derecho de asilo como un derecho humano regulado por la normativa internacional, y no un acto de voluntad altruista, es un triunfo de nuestro mundo. Es algo también razonable, no racional. No se impone o se demuestra. Hay que saber defenderlo con razones para que no solo esté en las leyes, que es un logro, sino que influya en nuestro modo de pensar y actuar, buscando respuestas integrales al problema.

4

En este contexto, un reto hoy en día para la fe es trabajar su “razonabilidad”. Y en concreto, en la universidad, hacer esto con unos y con otros, con creyentes y agnósticos, aprendiendo unos de otros. Buscar cómo explicar la fe en nuestro contexto cultural.

Y esto hay que realizarlo sin caer en dos riesgos en los que solemos caer. Por un lado, reducir la fe cristiana a una ética, a una opción por la justicia, por mucho que sea la ética del sermón del monte de Jesús de Nazaret o la ética cristiana. La fe cristiana es primordialmente ética, pero es más que eso: es vivir acompañado del misterio de Dios. Algunos se llaman cristianos, pero pueden ser más bien seguidores de la ética cristiana. Por otro lado, no vale reducir la fe cristiana a cierta interioridad o espiritualidad de carácter orientalizante, que difumina el misterio cristiano. Tampoco es suficiente decir que estamos en un tiempo pos-religioso, afirmar que las religiones hay que superarlas y que hay que llegar a una religión común. El diálogo interreligioso no es solo hablar de lo que nos une, sino también dialogar sobre lo propio, sobre todo de lo propio, pero con un lenguaje que sea entendible o razonable.

Si me considero cristiano afronto el corazón de lo cristiano, no solo lo que tengo en común con otras éticas o espiritualidades. Como señalaba el P. Kolvenbach, hay que buscar explicar razonablemente los grandes misterios de la fe cristiana: en concreto, la encarnación y la resurrección (Etxeberria, 2014).

Para complicar el tema, hay que recordar que la fe cristiana no es solo cuestión de elementos cognitivos: es cuestión de amor, es una relación con Jesús de Nazaret, el Cristo. Además, la fe es “certeza” pero a la vez “oscura y libre”.

Podemos rescatar la experiencia del escultor Eduardo Chillida. Era una persona “de afinada y probada fe cristiana. Tuvo fuertes dudas de fe, precisamente porque sentía que la razón le decía: «no hay nada más que la realidad tangible». Pero acabó escuchando el eco de *esa misma razón* que le advertía: «yo no lo sé todo». En palabras del propio autor: «Creo en Dios. Tengo fe. Dios me la dio. La razón quiso quitármela en muchas ocasiones, pero no lo consiguió. Más bien me ayudó a continuarla, ya que gracias a ella supe que la razón tiene límites, y que por lo tanto hay espacios a los que la razón no llega. Estos espacios son solo accesibles para la percepción, la intuición y la fe, esa hermosa e inexplicable locura». Chillida, Eduardo, *Escritos*, Madrid, La Fábrica, 2005, p. 37” (Etxeberria, 2013).

Hacer hoy entendible la fe cristiana es algo contracultural. Tantos cambios culturales nos invitan a los que somos cristianos a buscar formas de inculturar nuestra fe cristiana en nuevos lenguajes. No nos vale la cosmovisión clásico-medieval en la que se forjaron la mayoría de las aún actuales fórmulas de la fe y la liturgia.

Es tarea de los cristianos hacerse entender en nuestra cultura de hoy, en un mundo en el que triunfa la injusticia y lleva más a la desesperanza que a la esperanza. Esto es una ocasión para la purificación y autenticidad de la fe.

El segundo reto, que afecta a la docencia, investigación y proyección social, es trabajar las cuestiones de sentido. La secularización afecta mucho más a los jóvenes que a los mayores. Desde la pluralidad, desde los distintos enfoques creyentes o no creyentes, hemos de provocar experiencias y planteamientos que nos lleven a preguntarnos por el sentido de las cosas y avanzar en nuevas propuestas de solución a las grandes preguntas y problemas que hoy tiene la humanidad.

Buscamos, en este contexto, además de plantear cuestiones de sentido, atender la dimensión de profundidad, fomentar el diálogo intercultural e interreligioso o fomentar el “hacernos prójimos”, desde el compromiso y la responsabilidad social.

Hasta aquí esta reflexión sobre *fides*. La Universidad de Deusto somos probablemente, como entidad jurídica independiente, la institución religiosa más grande de Euskadi. Podemos ser cauce de secularización o de fanatismo o, en cambio, de inspiración, de humanismo o de razonabilidad o de alegría y esperanza. Pero todavía estamos aprendiendo a realizar nuestra misión universitaria en un contexto secularizante. Hemos de mostrar, con hechos y con argumentos, que la opción *fides* humaniza a las personas y a la sociedad y que es una buena noticia para todos, también en el ámbito universitario.

5

“Fides”ari buruzko gogoeta honetaz gainera, aipatu nahi dut hastera goazen ikasturte honetan Deusto 2018 plan estrategikoaren baitan udaberrian onartu genituen proiektuak aurrera eramaten ari garela.

Geure plan estrategikoarekin lortu nahi dugu, besteak beste:

- ikasleen erantzunkidetasuna eta parte hartzea sustatzea, beren heziketa prozesuaren protagonista izan daitezen eta unibertsitateko elkartean eta gizartean inplikatu daitezen.
- tokiko gizartearen eta gizarte globalaren beharrei erantzuteko gai izango den graduoko eta graduondoko eskaintza akademikoa garatzea, eta
- ikerketari dagokionez, ikerketako diziplina arteko bost plataforma sortzen lan egitea, gizartearen bost erronka handiri erantzuteko.

Entre otros objetivos, con nuestro plan estratégico, con el lema “**servicio y compromiso**”:

-Queremos reforzar el papel del estudiante en su proyecto formativo, impulsando su corresponsabilidad y participación como agentes de la propia formación y su implicación comunitaria y social.

-Estamos realizando una reflexión estratégica que propicie una oferta académica de grado y posgrado capaz de responder a las necesidades de una sociedad local y global. Esto nos llevará

a un plan director de titulaciones internacionales, a un plan director de formación a lo largo de la vida y a la implantación de una estrategia digital integral, como oportunidad de que la Universidad, amplíe su servicio accediendo a ámbitos que de otro modo serían inalcanzables. Para ello hemos de profundizar en nuestras alianzas con empresas, instituciones y entidades sociales.

-En el área de investigación, que es de las que más ha crecido Deusto estos años, los objetivos consisten en centrar la investigación de excelencia en áreas estratégicas; diseñar un plan de internacionalización de la investigación; impulsar la excelencia de los programas de doctorado de la Escuela de Doctorado; y diseñar un plan director de transferencia. Como elemento más novedoso tenemos la creación de plataformas de investigación interdisciplinares. Lo que buscan no es avanzar sin más en áreas de conocimiento dispersas, sino avanzar en dar respuesta a retos sociales, desde distintas disciplinas. Hemos elegido cinco retos sociales: envejecimiento activo y saludable; igualdad de género; ciudades e industrias culturales y creativas; justicia, inclusión y cohesión social; participación ciudadana. Para cada uno de estos cinco retos sociales se creará una plataforma interdisciplinar.

Y en referencia a ciudades e industrias culturales y creativas, no puedo menos de saludar con reconocimiento e ilusión la reciente puesta en marcha de Tabakalera, una innovadora factoría de cultura a la que Deusto se dispone a aportar su *know-how* haciendo del Urumea un nuevo eje de creatividad, innovación y conocimiento.

-Otro foco de atención estratégica considera la universidad como un nodo muy importante al servicio de la sociedad local y su transformación. Buscamos el trabajo colaborativo con agentes institucionales, sociales y empresariales para impulsar programas vinculados al fomento de la empleabilidad, emprendimiento, innovación y cambio social. Unido a esto planteamos diseñar cinco planes directores en el área de Responsabilidad Social Universitaria: plan de salud; plan de igualdad, plan de sostenibilidad; plan de solidaridad; plan de inclusión.

Buena parte de estos proyectos de nuestro plan estratégico Deusto 2018 son nuestro modo de participar en el "Plan Universitario" del sistema universitario vasco. Seguimos contribuyendo en la mejora de nuestra universidad y del conjunto del sistema.

6

Horri begira jarriko dugu gure aktibo nagusia: pertsonak. Gaitasun eta motibazio handiko pertsonak, misioari erantzuteko antolatutak.

En el plan estratégico dedicamos un proyecto a la organización interna. Buscamos renovar y racionalizar nuestra estructura organizativa. Hace casi diez años fusionamos varias facultades y centros, se repensó la estructura de administración y servicios y generamos la figura de un gerente en cada facultad para ayudar a lo académico. Buscamos ahora una estructura que impulse el trabajo colaborativo entre todos los centros implicados, implantar un mapa de procesos y realizar un plan director de mejora del sistema de gestión universitaria. Con este proyecto queremos garantizar la sostenibilidad, eficacia y eficiencia de la institución, con el estilo y rasgos propios de una obra de la Compañía de Jesús.

Y todo esto lo realizaremos con la implicación y contribución de todas las personas que formamos la comunidad universitaria. Todos somos corresponsables en el logro de la excelencia de nuestro servicio y toda la comunidad es transmisora de los valores propios de nuestra institución. Por ello, el proyecto número 1 de nuestro plan estratégico se denomina "personas para la misión" y busca definir los marcos de desarrollo profesional y planes de

carrera, impulsar planes de formación y diseñar un plan de acompañamiento y de desempeño profesional del personal de la UD con la finalidad de una mejora continua.

7

Ikasturte hasiera une egokia da gure ilusioa eta motibazioa berritzeko eta, horrela, ikasturte honek ekarriko dizkigun lana eta erronkei aurre egiteko.

Unibertsitateko elkarte osoari eskerrak eman nahi dizkiot Unibertsitatearen helburuen aldeko lanean erakusten duen erantzukizunarengatik eta inplikazioarengatik, inplikazio benetakoa eta bihotzekoa; guztiok bat eginik, ikasleekin eta kanpoko laguntzaileekin batera. Hain zuzen ere, laguntzaile horietako asko zaudete gaur hemen gurekin. Horregatik, aukera honetaz baliatu nahi dut zuen presentzia eskertzeko, baita zuen etengabeko hurbiltasuna eta, zenbaitetan, gure zerbitzua hobetzeko eskakizuna ere.

Un comienzo de curso es un buen momento para renovar nuestra ilusión y motivación para afrontar el trabajo y retos de este curso.

Agradezco a la comunidad universitaria la responsabilidad con que impulsa los objetivos de la Universidad y su implicación efectiva y afectiva en el trabajo conjunto con los estudiantes y nuestros colaboradores externos. Buena parte de estos últimos nos acompañáis hoy y por eso aprovecho la ocasión no solo para agradecer vuestra presencia sino también vuestra cercanía continua y las, a veces, exigencias para que mejoremos en el servicio que hacemos.

Mila esker.

=====

Etxeberria, X. (2013), "Razones para la fe. Perspectiva filosófica", *Lumen*, enero-marzo 2013.

Etxeberria, X. (2014) "La dimensión fides en las universidades jesuitas", conferencia en Encuentros Interuniversitarios del Profesorado (UNIJES, Salamanca '14), tomado el 31/08/2015 de <https://sites.google.com/a/deusto.es/loyola-i/dimension-fides>